
TEMA: EL AMIGO QUE LLEGA DE VIAJE**ROMPEHIELOS**

¿Cuándo fue la última vez que recibió visitas inesperadas? ¿Cómo se sintió?

LEA EL TEXTO: LUCAS 11:5-10

¿Qué le llama la atención de esta parábola?

INTRODUCCIÓN

Este pasaje presenta la parábola del "amigo inoportuno" o insistente. Enseña que los creyentes deben acudir a Dios en oración con perseverancia, confianza y audacia, sabiendo que Él es un Padre celestial generoso que responde a las necesidades de sus hijos

CONOCIENDO EL TEXTO

En la cultura del antiguo Medio Oriente, la hospitalidad era una obligación sagrada. Al no tener comida para ofrecerle, el anfitrión acude a su vecino a pedirle pan. Inicialmente, el vecino se niega porque ya está acostado con su familia, pero finalmente se levanta y le da todo lo que necesita debido a la insistencia del hombre que llama a su puerta

Jesús quería ayudarle a sus discípulos para que comprendieran que orar es el acto de abrir nuestro corazón a Dios como a un amigo. Si nosotros, en las circunstancias más desfavorables no dudamos en acudir a alguien ¿Cómo no vamos a dirigirnos con toda confianza a Dios, que es misericordia y amor infinito?"

LECCIÓN DE ESTA PARÁBOLA

Le enseñanza central de esta parábola es que la persistencia en la oración produce resultados.

Las tres claves de la persistencia en la oración. Lucas 11:9

“Así que Yo les digo: pidan, y se les dará; busquen, y hallarán; llamen, y se les abrirá”

1. **Pidan:** Reconocer nuestra necesidad y depender de Dios.
2. **Busquen:** Involucrar una actitud activa, un deseo profundo de conocer la voluntad de Dios y sus caminos.
3. **Llamen:** Acercarse con perseverancia, pidiendo a Dios que abra las puertas correctas en el momento oportuno.

La promesa de Dios si persistimos. Lucas 11:10

“Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá”.

Toda persona que pide recibe, el que busca encuentra, y al que llama se le abre. La oración insistente y alineada a la voluntad de Dios siempre obtiene una respuesta.

APLICANDO EL TEXTO

A menudo Dios espera nuestra persistencia apasionada en la oración. No es que Dios se resista y necesite ser persuadido. Nuestra persistencia no cambia a Dios; sino que nos cambia a nosotros, desarrollando en nosotros un corazón y una pasión por lo que Dios quiere.